

ACTIVIDADES N° 2

- 1) Realizar la lectura comprensiva del texto.
- 2) Según el texto ¿Quiénes son los diaguitas?
- 3) ¿Por que se dice que eran agricultores sedentarios?
- 4) Explique cómo estaban organizados políticamente y a que se refiere el concepto de familia extensa o macrofamilia.
- 5) Elabore un esquema que caracterice la religión o culto de los Diaguitas.

Los Diaguitas como Jefaturas

Los diaguitas son una serie de comunidades (*pulares, luracataos, chicoanas, tolombones, yocaviles, quilmes, tafis*, entre otras) que ocuparon la zona de los valles y quebradas del noroeste argentino, aglutinadas por una lengua común, el cacá o cacán, además de factores como la organización social y económica, la cosmovisión e incluso los aspectos raciales, que contribuyeron a su identificación como una cultura única. En el panorama indígena del actual territorio argentino esa cultura fue la que alcanzó mayor complejidad en todos los aspectos, al punto que tuvo inclusive una gran densidad poblacional.

Esta cultura de agricultores sedentarios poseía sistemas de irrigación artificial por medio de canales y andenes para la siembra de sus productos principales, el zapallo, el maíz y el poroto. Asimismo, criaban llamas a fin de extraer lana y utilizarlos como animales de carga. Prácticamente no cazaban, pero la recolección era una actividad económica importante, sobre todo recolectaban algarroba y chañar.

Sociedad

Su organización socio-política se puede describir como una federación de señoríos, que no alcanzaba el nivel de Estado. Tenían fuertes jefaturas, el cacique que dirigía la aldea llegaba al poder por sucesión: *"suceden lo hijos a los padres y los hermanos, si no tienen hijos"*, lo que implicaría la existencia de una verdadera casta gobernante.

Dentro de la organización de la familia diaguita había poligamia, los caciques tenía diez o más mujeres, los hombres comunes podía tener una o dos. Al morir el esposo, su hermano heredaba la mujer.

En algunos casos parecería que la organización comunitaria también se asentaba en la familia extensa. Probablemente la unión de varias de ellas generaba una nueva estructura de macrofamilias, la que a su vez posibilitaría el adecuado trabajo en las aldeas agrícolas, que por sus necesidades (construcción de sitios defensivos, obras de irrigación, el propio trabajo en los andenes de cultivo) desbordaría la capacidad de la familia y la familia extensa.

Las decisiones importantes se tomaban colectivamente en una asamblea con carácter ceremonial. En ellas podían participar todas las personas que estaban en condición de tomar armas. En caso de amenazas o ataques externos, los diaguitas se organizaban colectivamente para hacerles frente. En la tenaz resistencia al español participó la comunidad entera.

Esta cultura participó, como muchas del área, del culto al Sol, el trueno y el relámpago. Contaban con unas costumbres funerarias elaboradas. Se consideraba que el alma del muerto se convertía en estrella, y para ese viaje el difunto era sepultado con alimentos y bebidas. Por otra parte, según Martínez Sarasola, los famosos cementerios de "párvulos en urnas", alejados de las habitaciones donde se enterraba a los adultos, hablan posiblemente de sacrificios de niños

buscando propiciar la lluvia, fundamental para su supervivencia. Este tipo de sacrificios se realizaban en lugares llamados zupca, y estaban a cargo de los chamanes.

También participaron del culto a la Pachamama, dueña de la tierra, y a quien se pedía por la fertilidad de los campos, el buen viaje del peregrino, el buen parto de las embarazadas y la felicidad en toda empresa. Muchas veces la Pachamama aparece acompañada de Pachacamac (también llamado Viracocha) y del Sol y la Luna, héroes civilizadores.

El arte de los diaguitas es el más acabado en el panorama etnográfico argentino. Trabajaron muy bien la metalurgia y la cerámica, en la que aparecen representados motivos de animales sagrados como el ñandú, batracios y serpientes.

La guerra y el comercio marcaron el modo en que los diaguitas se relacionaron con otras comunidades. El autor antes citado indica que la resistencia que opuso esta cultura a los españoles a su llegada fue feroz, quizás la más fuerte que les tocó a los conquistadores enfrentar. La guerra contra los españoles parece haber asumido “las características de un fenómeno integral en el que participó la comunidad entera”, asegura Sarasola.

Otro hecho fundamental en el desarrollo de la cultura diaguita: la llegada del imperio Inca hacia 1480, bajo el reinado de Tupac Yupanqui. Antes de la conquista militar propiamente dicha, los incas asentaron poblaciones que hablaban el quechua como forma de penetración cultural. Esta tarea se vio bruscamente interrumpida con la llegada de los españoles al Cuzco, razón por la cual la lengua Inca no llegó a reemplazar al cacán.

Fuentes: Nuestros paisanos . Carlos Martínez Sarasola. Emece. 2005